

# IRITZIA

iritzia@deia.com

## Behatokia

### Los 400 golpes

**L**A evolución del empleo en España desde el tercer trimestre de 2007 al segundo de 2009 ha sido, en miles de ocupados, el siguiente: +143; -34; -75; +23; -79; -490; -766; -146 (en Euskadi, la evolución ha sido: -5, +10; -5; +12, +1; -31; -33; -6). Si leemos esta serie como una curva, podemos afirmar que el fondo de la crisis se produjo entre octubre de 2008 y marzo de 2009, el periodo de mayor destrucción de empleo y que desde abril, aunque sigue la destrucción de puestos de trabajo, el temporal de la crisis comienza a remitir. Pero si hacemos un análisis comparativo trimestre a trimestre, los datos nos dicen que desde el último trimestre de 2008, cada periodo se destruyen más empleos que en el periodo similar del año anterior, y por lo tanto, si los datos del verano (julio-septiembre) confirman una caída de la ocupación similar a la del mismo periodo en 2008, en torno a los ochenta mil empleos, la conclusión más acertada será que nos encontramos instalados en lo más profundo de la crisis, sin perspectivas de mejora.

Que se trata de la crisis más grave de la economía capitalista desde la crisis industrial de los setenta es algo asumido por todos. Por eso resulta más alarmante la inacción por parte del gobierno español, preocupado con más voluntad que fortuna en tapar las vías de agua abiertas por la crisis, pero sin adoptar una postura clara de hacia donde quiere arrumbar la nave.

La política oficial de parcheos por etapas bien se podría denominar *la política de los 400*: cuatrocientos euros de gasto fiscal por contribuyente cuando se empezaron a sentir los vientos de la tormenta económica mundial, cuatrocientos euros por habitante para contener la hemorragia del desempleo mediante obras en los municipios –a eso tocan los 18.000 millones del plan E– y ahora, cuatrocientos veinte euros por parado que haya agotado las prestaciones por desempleo. Eso sí, sólo para los parados desubsidiados desde el 1 de agosto. Los que se hayan quedado sin prestación con anterioridad, si tienen suerte, a solicitar ayudas sociales.

La medida es incomprensible, por cuanto no es universal, ni dirigida a un colectivo con dificultades especiales, no está destinada a resolver el problema de la falta de ingresos en las familias de los parados, ni tampoco es una reforma seria del sistema de protección frente al desempleo.

No está claro por qué tiene esta fijación



*En plena crisis, el Gobierno español parchea con la 'política de los 400 euros' pero carece de medidas de apoyo a la industria, lo que implica una mayor responsabilidad del Gobierno vasco para, como otras veces, ejecutar una política industrial propia*

POR JOAQUÍN ARRIOLA (\*)

con los cuatrocientos euros el actual gobierno. Quizá se trata de una cifra vinculada a algún arcano procedimiento de política económica sólo accesible a los expertos liberales de los que se rodea el ejecutivo. Pero lo evidente es que no es a golpe de cuatrocientos en cuatrocientos euros como se puede arreglar el desbarajuste de una economía lastrada por el regalo envenenado que nos hizo Alemania de incluirnos en su área monetaria.

La cultura de política económica basada en el dejar hacer permitió que, con la nueva capacidad de vivir a crédito que aportó el euro, se instalara en nuestro entorno una economía especulativa y parasitaria que nos ha abocado al mayor nivel de endeudamiento exterior del mundo, a las tasas de rentabilidad del capital en los servicios de las más elevadas de los países desarrollados –y por tanto, a desaconsejar cualquier inversión de riesgo en actividades intensivas en capital–, a una dependencia estructural del ladrillo y a uno de los procesos de desindustrialización más agudos, pues entre 2000 y 2007, mientras la economía crecía 1,5 puntos por encima de la media de los países industrializados, el sector industrial sólo lo hacía en un tercio de lo que crecía en dichos países. Así, mientras en los países industrializados el valor añadido por habitante aportado por la industria manufacturera crecía 312 dólares a precios constantes del año 2000, en China 295 dólares y en Estados

Unidos 92 dólares, en España se reducía en 112 dólares (datos de la ONUDI).

El gobierno de Estados Unidos ha destinado treinta mil millones de dólares a reconvertir energéticamente la industria auxiliar del automóvil, y dos mil quinientos millones en subsidios a la industria automotriz para desarrollar las baterías para los vehículos híbridos y eléctricos. El gobierno alemán tiene previstas ayudas por valor de cuatro mil quinientos millones de euros sólo para la reestructuración de Opel. Frente a estas políticas, cabe preguntarse: ¿dónde están las medidas sectoriales para apoyar a la industria en España? Parte de este vacío obedece a que el gobierno socialista todavía comparte el credo liberal, contrario a las políticas dirigidas a sectores específicos con la salvedad del bancario, el mayor lobby político-empresarial en la historia de este país. Sin embargo, es la ausencia de políticas sectoriales lo que ha llevado a la desaparición de ramas industriales enteras, como la industria de componentes eléctricos industriales, o la de maquinaria de oficina y ordenadores. Otras ramas –la industria textil, electrónica de consumo, herramientas manuales...– están también en proceso de desaparición, por deslocalización hacia otros países de la UE no necesariamente de salarios más bajos, o por incapacidad de competir con la producción asiática.

La ausencia de iniciativa pública en materia económica puede quedar compensada en periodos de crecimiento del empleo, pero en momentos como el actual, la dilación en la adopción de un plan coherente para enfrentar las causas de la crisis incrementa el coste de su aplicación, retrasa la recuperación económica y limita el alcance del necesario cambio en la estructura productiva, esto es, en el qué, cómo y para quién producir.

Por otro lado, la falta de actuaciones de fondo por parte del Gobierno español implica una mayor responsabilidad para el Gobierno vasco, obligado a adoptar medidas específicas para defender el empleo y la industria vasca y, como ha ocurrido en otras etapas, suplir con una política industrial propia la ausencia de política estatal en la materia. Pero, por lo que se sabe, es esta otra asignatura pendiente para septiembre. He ahí un tema de calado para el debate político del nuevo curso.

\* Profesor de Economía Política en la UPV/EHU

**La cultura de política económica del dejar hacer permitió una economía especulativa y parasitaria que nos abocó al mayor endeudamiento**

## Especialistas en descanso

Pague en 12 meses sin intereses

Armarios a medida

Dormir bien, vivir mejor

SWISS  
confort



El colchón viscoelástico n.º 1 en Europa

## Colchonería Arteaga

Seminario de Derio, DERIO • Tfno. 944 545 147

## Colchonería Leioa

La Avanzada 80 (Dirección Bilbao) LEIOA • Tfno. 944 316 516

## Colchonería Lotara

Errebal, 19 Elbar • Tfno. 943 202 784